

Sierra de Columbares

Una atalaya en el paisaje lunar

La majestuosa Sierra de Columbares se localiza junto al Puerto del Garruchal, en la cadena montañosa de la Sierra de Carrascoy. Es una de las montañas que conforman el llamado Paisaje Lunar. Se trata de una sierra prelitoral, dispuesta en dirección oeste-este, cuya altura máxima es de 646 m. sobre el nivel del mar; observable desde casi cualquier punto del municipio. Abarca desde el Puerto del Garruchal (El Estrecho) hasta el Collado de los Ginovinos.

Sobre su cumbre se tiene una magnífica panorámica del Paisaje Lunar y gran parte de la Región.

Acceso por el Puerto del Garruchal: Se realiza desde la pedanía de San José de la Vega, por una carretera que discurre de forma paralela a la rambla de el Garruchal, en dirección a Balsicas, quedando la Sierra de Columbares a la izquierda.

Localización y Accesos



Acceso por el Collado de los Ginovinos: Se accede a esta sierra por la carretera que conduce desde Los Ramos a Sucina, tomando el desvío a la derecha, en dirección al Cabezo de la Plata. A unos 8 kilómetros de esta localidad, se encuentra el Collado de los Ginovinos, quedando Columbares a la derecha.



Signos Convencionales

	Poblaciones		Ctras. Nacionales
	Límite Municipal		Ctras. Regionales
	Ríos		Ctras. Secundarias
	Ramblas		Caminos
	Línea Férrea		Acceso Recomendado
	Autovías		Inicio Recorrido

Itinerario Recomendado

El recorrido, de unas 3 horas propone la subida a Columbares por su parte este. Se trata de un itinerario circular que comienza en el Collado de los Ginovinos (A) y conduce hasta la cumbre de la Sierra de Columbares (B), para acabar, de nuevo, en el Collado de los Ginovinos. Para comenzar el recorrido hay que tomar la senda señalizada (PR) que sale a la derecha de la carretera y seguirlo, junto a una valla, hasta llegar a un viejo pino, donde el camino gira hacia la derecha. El itinerario se describe a continuación:

1 Cultivos abandonados: Se observan viejos almendros sobre un terreno aterrazado que indican el uso que se hacía antiguamente en esta zona. Actualmente estos cultivos han sido colonizados por otro tipo de vegetación como romero, tomillo, escobilla, retama, e, incluso algunos ejemplares de lentisco y espino negro. El camino conduce a una casa abandonada, la casa de los Pareja. Unos 200 metros antes de ésta tomaremos la senda que sale a la derecha en dirección a Columbares.

2 Comienza el pinar: Siguiendo el camino, que continúa por el borde de las terrazas, empezaremos a ver Pinos carrascos. En este tramo es frecuente ver algún resto de animal: piñas roídas, plumas de aves devoradas o excrementos de algunos animales que frecuentan la zona. Al seguir la senda, las lomas que nos rodean dejarán ver, de nuevo, Columbares. Llegaremos a un collado, cortado por una valla, donde seguiremos la senda de la izquierda, para comenzar la ascensión hasta la cumbre.

3 Ascensión a Columbares: Este tramo es el más duro ya que se trata de una senda de gran pen-



Casa de los Pareja

diente que, una vez arriba, se suaviza. Ejemplares de palmito, coscoja y espino negro se entremezclan con el esparto para formar el sotobosque bajo el pinar. Sobre nosotros veremos algunas de las rapaces que habitan en la zona.

4 Cumbre de Columbares: El esfuerzo de subir a la cumbre merece la pena ya que desde ella podremos disfrutar de una espléndida vista de todo el Paisaje Lunar resultado de la erosión hídrica sobre materiales blandos (margas). Hacia el sur, el Campo de Cartagena y las sierras litorales y, al fondo, el Mar Menor con sus islas y el Mediterráneo.

Duración aproximada: 2,5 horas
Dificultad: Alta

RECOMENDACIONES

La ascensión a Columbares discurre por una senda de gran pendiente por lo que debemos extremar la precaución

Es conveniente llevar un calzado adecuado, algo de comer y agua.

En la cumbre nos deleitaremos con la magnífica panorámica que ofrece el paisaje.

La cumbre de Columbares, formada por arenisca, es la más alta de toda la zona.

Si miramos a la sierra por su cara sur podemos observar plegamientos en los estratos como consecuencia de las distintas fuerzas que se produjeron durante su formación.



Sierra de Columbares

El nombre de la sierra de “Columbares” proviene del latín y significa palomares, haciendo referencia a la importancia que tuvo, antiguamente, la cría de palomas en la zona.

Muestra de ello son las torres de antiguas casas en las que se distinguen, a modo de cuadrados, los huecos que se utilizaban para tal fin.



Paisaje lunar desde la sierra de Columbares



Vegetación en rambla

La vegetación de la Sierra de Columbares está formada, principalmente, por un denso pinar de Pino carrasco (*Pinus halepensis*). Bajo él, se disponen especies pertenecientes al matorral mediterráneo, como son, entre otras, el palmito (*Chamaerops humilis*), el lentisco (*Pistacia lentiscus*), la retama (*Retama sphaerocarpa*), el esparto (*Stipa tenacissima*) y el espino negro (*Rhamnus lycioides*). También hay plantas aromáticas, como el romero (*Rosmarinus officinalis*) o el tomillo (*Thymus spp.*). Al pie de la sierra, hay vegetación asociada a la actividad humana como son el algarrobo (*Ceratonia siliqua*), la higuera (*Ficus carica*), la pita (*Agave americana*) y la palera (*Opuntia indica*), siendo muy frecuentes en los alrededores de las casas abandonadas.

Vegetación

La diversidad de ambientes que se dan en la zona: cultivos, matorral, bosque y roquedos, conforman un mosaico idóneo para la fauna.

El grupo más característico es el de las aves rapaces, como el Águila real, Águila perdicera, Búho real, Búho chico y Ratonero común, algunas de las cuales crían en sus cumbres. Éstas aprovechan los campos abandonados y matorrales de alrededor para cazar a sus presas. Es probable que, durante nuestra estancia en la sierra diviseamos algunas de ellas. Este espacio ha sido declarado como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), por la presencia de Búho real, y que pasará a formar parte de la Red Europea de Espacios Protegidos: la “Red Natura 2000”. Además, podremos ver otras aves como las Chovas de característico sonido y las asociadas al pinar como son el Petirrojo o el Carbonero común.

El grupo de los mamíferos también está bien representado. Podemos hallar rastros de gineta, zorro, garduña o gato montés.

Fauna



Búho real



Actividades Humanas

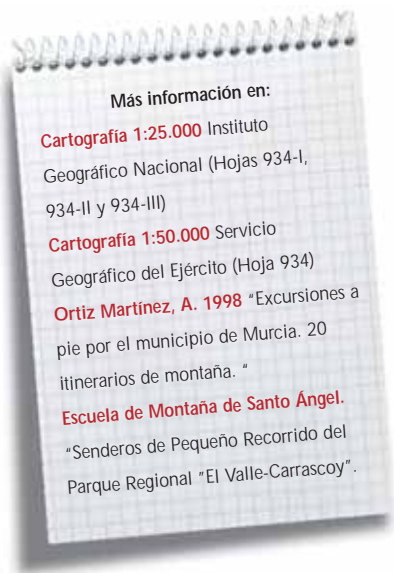
En toda la zona quedan patentes los aprovechamientos que, desde antiguo, el ser humano ha llevado a cabo en la zona. Ejemplo de ellos son los cultivos tradicionales de almendros, algarrobos u olivos. Aún quedan restos del sistema utilizado para riego, formado por pozos y canaletas, y de muretes de piedra artesanales empleados en la retención de los bancales.

La actividad ganadera también ha sido importante en la zona, como lo ponen de manifiesto las distintas vías pecuarias que circundan la sierra: la vereda del Puerto del Garruchal y la de los Villares.

Actualmente es frecuente el pastoreo de cabras y ovejas.

Cabe destacar la alta actividad cinegética que se da en la zona, donde no es difícil encontrar puestos para cazar perdices, así como restos de cartuchos

Columbares es aprovechada por numerosas personas, debido a su cercanía a la ciudad, para realizar senderismo o montar en bicicleta.



Más información en:

- Cartografía 1:25.000** Instituto Geográfico Nacional (Hojas 934-I, 934-II y 934-III)
- Cartografía 1:50.000** Servicio Geográfico del Ejército (Hoja 934)
- Ortiz Martínez, A. 1998** "Excursiones a pie por el municipio de Murcia. 20 itinerarios de montaña."
- Escuela de Montaña de Santo Ángel.** "Senderos de Pequeño Recorrido del Parque Regional "El Valle-Carrascoy".



Antiguo sistema de riego.



AYUNTAMIENTO DE MURCIA